

GRACIAS

A mi llegada a Guinea me aguardaba una inesperada noticia, el lugar donde me alojaría durante el tiempo de prácticas de mis estudios sería en un internado de Bata de las Misioneras de la Inmaculada Concepción, más conocidas como las MIC.



Casualmente, el último trabajo que realicé en Barcelona fue en la asignatura de Educación sobre la misión de los Claretianos en la Guinea colonial y ello me llevo a descubrir la historia de las MIC y su labor pionera respecto a la educación femenina en la región.

Quién me hubiera dicho que al poco tiempo tendría la oportunidad de conocerlas tan de cerca, no le habría creído...

Debo reconocer que en un principio tuve dudas de si podría encajar bien en un internado de monjas, pero esos pensamientos desaparecieron desde el primer instante, con el acalorado recibimiento que me brindaron en el que desde ese momento sentí como mi nuevo hogar.

He tenido la oportunidad de convivir con las hermanas y he visto con admiración todo su trabajo, sirven a Dios, ejercen sus profesiones, educan a las internas para que el día de mañana sean unas mujeres validas, realizan tareas del hogar, trabajan la tierra, ayudan a la comunidad... Todo ello en un ambiente familiar en el que encuentras respeto, orden, disciplina envuelto de mucho amor y humildad.

Por todo ello mi balance de esta experiencia es muy positiva, me he sentido como en casa, (teniendo largas conversaciones, tomando té, riéndonos...) guardo como un tesoro todos estos recuerdos y aun más las grandes lecciones que me han proporcionado las hermanas. Me llevo mucho de estos dos meses y solo me queda agradecerles su acogida y cariño.



Un gran abrazo

Karen Abe